

IGNORADOS POR LA INDUSTRIA FARMACÉUTICA

Begoña Lapuente - Farmamundi

No es lo mismo olvidar o desatender que ignorar

Solemos olvidar el importante vínculo entre salud y desarrollo. Facilitar el acceso a la salud y la disponibilidad y calidad de los medicamentos en cualquier parte del mundo son pilares indiscutibles para garantizar el adecuado desarrollo humano.

En materia de salud, también solemos ignorar que existen enfermedades “olvidadas” que causan **8.000 muertes al día**; la malaria, la enfermedad del Chagas, la enfermedad del sueño (tripanosomiasis africana, leishmaniasis...) todas ellas devienen consecuencias fatales para millones de personas que no tienen acceso geográfico y económico a los tratamientos. Curiosamente, estas patologías afectan a la población de los llamados países empobrecidos (situados la mayoría de ellos en el hemisferio sur), que carecen de los recursos económicos necesarios para costearse los tratamientos farmacológicos necesarios para erradicar estas enfermedades de una vez por todas, por lo que no son interesantes para la industria farmacéutica.

Es indudable la contribución de la industria en la I+D+i para los tratamientos y nuevos fármacos, pero es también un hecho constatable que son las reglas del mercado las que rigen la dirección de esta investigación, destinándose en muchos casos partidas económicas mayores a publicidad y marketing que a la propia I+D. Incluso problemas de estética como la alopecia reciben mayor inversión que los destinados a la cura de la malaria o de la tuberculosis, entre otras enfermedades “ignoradas”.

Existen tratamientos para estas patologías. Sabemos qué debemos hacer para erradicarlas de una vez por todas, pero la industria farmacéutica sigue ignorándolo en un proceso totalmente intencionado. Aunque no todo es negativo. También existen ejemplos que nos muestran alianzas entre laboratorios y organizaciones civiles para el desarrollo de tratamientos eficaces y asequibles o vacunas, que hacen pensar que ha llegado el momento de priorizar el acceso a la salud de manera universal.

Es hora de que los estados comprometidos y la industria busquen sinergias para que las cuentas empresariales y humanitarias salgan adelante. Es necesario analizar y priorizar el papel de unos y otros en este campo, para extraer conclusiones y establecer el modo de rentabilizar las inversiones sin interferir en el resultado final, y que el impacto sobre la salud de millones de personas sea radicalmente distinto al actual.

De todas estas cuestiones debatirán en Valencia, los días 22 y 23 de junio, expertos multidisciplinares de todos los ámbitos relacionados con el acceso a la salud en las Jornadas Internacionales “Esenciales para la Vida”, organizadas por Farmamundi. La ONG en su afán y compromiso por conseguir que la salud sea un derecho humano, apuesta por la búsqueda de soluciones efectivas y consensuadas para erradicar lo que no podemos ignorar.

Begoña Lapuente.- Coordinadora de la Campaña de Farmamundi “Esenciales para la vida”